

## Evidencia de estructura anexa al antiguo torreón de El Morrillo, Matanzas, Cuba

Johanset ORIHUELA LEÓN

*Progressus Heritage & Community Foundation;*  
*Florida International University*  
jorihuela@cubaarqueologica.org

Ricardo A. VIERA MUÑOZ

*Progressus Heritage & Community Foundation*

Odlanyer HERNÁNDEZ-DE-LARA

*Cuba Arqueológica; University of Florida;*  
*Progressus Heritage & Community Foundation*  
odlanyer@cubaarqueologica.org

El paso del huracán Irma por la costa norte de Cuba causó estragos con vientos máximos sostenidos de hasta 215 km/h, característica que lo clasificó como categoría 4 en la escala Saffir-Simpson (Cangialosi et al. 2018). Entre la mañana y la tarde del sábado 9 de septiembre de 2017, su proximidad a la costa noreste de la provincia de Matanzas implicó una surgencia que, unida a los vientos, causaron una extensa erosión en todo el litoral de la bahía (Cangialosi et al. 2018). Una de las zonas más afectadas fue la playa contigua a la batería costera de El Morrillo (figs. 1 y 2), en la desembocadura del río Canimar, donde se encontraba un sitio agroceramistas al aire libre de extenso valor regional (Tabío y Rey 1985; Orihuela y Hernández de Lara 2018). Es importante señalar que las características propias de esta localidad y su proximidad al mar permitieron un elevado estado erosivo a lo largo del tiempo (Orihuela y Álvarez 2011) que

trajo consigo la pérdida de valiosas evidencias arqueológicas.

En un reciente reconocimiento del área, se hizo evidente la desaparición casi total del yacimiento que se ubicaba en el frente de playa. Toda esa zona quedó desnuda, el sedimento fue removido y trasladado a más de 20 m por detrás de la antigua duna de tormenta (fig. 2). Trabajos arqueológicos de rescate fueron llevados a cabo en el área del sitio agroceramista luego del huracán (Silvia Hernández, com. pers. a OHL, 2018). Por otro lado, toda la duna que existía entre los cimientos del antiguo torreón colonial y el muro de la barbeta de la batería desapareció casi por completo. La surgencia, el oleaje y los vientos fueron tan poderosos que derrumbaron el centenario puente natural que existía a un costado de la batería, también socavando la esquina del muro sur de la barbeta y desprendieron grandísimos fragmentos de la roca litoral.





**FIG. 1.** Vista satelital de la batería costera de El Morrillo, en la desembocadura del río Canimar, litoral sur de la bahía de Matanzas, Cuba. **A.** punto central de la circunferencia de los cimientos del antiguo torreón. **B.** área de las huellas de horcones. **C.** Marcador geodésico. Elevación máxima de ~ 1-2 m sobre el nivel actual del mar. **D.** antiguo puente natural

En el espacio despojado de tierra que quedó entre los cimientos del torreón y el muro de la batería, se descubrieron huellas de horcones en la roca estructural no reportadas con anterioridad. La inspección del sitio develó 9 huellas de horcones en un espacio de 15 metros que existen entre el anillo exterior del antiguo torreón y el muro de barbata de la batería (fig. 1, 3 y 4), cuya orientación es de N124° E, con un leve buzamiento del terreno de 2 a 3 grados. Este espacio tiene un perímetro de ~ 35 metros y un área aproximada de 78 m<sup>2</sup>.

Seis de las huellas están completas y siguen un patrón aproximadamente rectangular (fig. 4). Algunas de estas están seccionadas por canales o zanjas, que fueron ejecutadas con posterioridad a las huellas de horcones. Hacia el este se encuentran bloques incompletamente excavados en la roca estructural que pudieran ser parte de una incipiente cantera local, como existe en los alrededores del torreón, o parte de alguna estructura interna. Los surcos y canales aparecen dentro del perímetro de las huellas. Además, se identificó

una huella en la escarpa que da a la playa que pudiese estar relacionada a una estructura de acceso al risco desde la playa. Las huellas están bien confeccionadas y no son visibles marcas de instrumentación en los bordes, lo que sugiere una técnica avanzada, en algún momento colonial (Samson 2010).

Las investigaciones arqueológicas previas en el área no dan cuenta de estas estructuras socavadas en la roca estructural. Rodolfo Payarés excavó el área durante las restauraciones de 1975, incluyendo la duna de la barbata, donde encontró evidencia material de los siglos XVII al XIX (Payarés 1980), sin hacer referencia a huellas de ningún tipo. Tampoco se hace mención alguna durante las campañas de excavación que realizó la Academia de Ciencias en la década de 1960 y 1970 (Orihuela y Hernández de Lara 2018). Otras huellas de poste reportadas en la localidad difieren en cuanto a morfología y han sido interpretadas como parte de una posible estructura de vivienda precolombina (Hernández de Lara y Rodríguez 2008).



**Fig. 2.** Imágenes satelitales del litoral y batería de El Morrillo tomadas antes y después de paso del huracán Irma. Las flechas indican algunas de las áreas de mayor impacto erosivo-natural. **A.** duna que yacía entre el muro de barbata y los cimientos del antiguo torreón. **B.** extensión del transporte de sedimentos y denudación por detrás de la antigua duna de tormenta. Nótese el desplazamiento de arena a más de 20 metros de la duna antigua. **C.** pérdida litológica y denudación del frente y escarpa de playa.

Según la evidencia documental, allí no existió estructura arquitectónica alguna durante el siglo

XIX o XX. Durante el siglo XIX la batería actual se encontraba perfectamente funcional como en-



**FIG. 3.** Huellas de horcones excavadas en la roca estructural, indicadas por las flechas y código numérico. Nótese los bordes trabajados y las diferentes tipologías de las huellas, que sugieren diferentes funciones

clave militar defensivo y artillado. La localización de una estructura en la línea de fuego frente a la barbata, por más simple que fuese, constituía un obstáculo para la defensa. Además, entre 1887 y 1889, se llevó a cabo un proyecto de artillado para instalar dos O. H. R. y Z. (Howitzers) de 21' en el lado norte de la batería, donde hoy aún se encuentran (Orihuela et al. en prep.). En el área donde fueron encontradas las huellas no se indica estructura o construcción, pero aparece un relleno. No queda claro si pudieran estas marcas estar relacionadas a este momento de remodelación. Luego, se conoce la instalación de nuevas baterías en El Morrillo durante la Guerra Hispano-Cubano-Americana en 1898 y la Crisis de Octubre de 1962, aunque las evidencias relacionadas a ambos conflictos tampoco parecen corresponderse con estructuras arquitectónicas en esa área específica.

Teniendo en cuenta la información anterior, estas huellas de horcones parecen corresponder a una estructura anexa al antiguo torreón de vigía - conocido como el Torreón de San Felipe del Morrillo- que existió allí desde casi mediados del siglo XVIII, y que fue demolido en 1809 (Hernández de Lara et al. en prep.). Hacia mediados del siglo XVIII se construyó una batería provisional donde luego, entre 1775 y 1779, se erige la batería de cantería que se conserva hasta la actualidad (Hernández de Lara et al. en prep.; Orihuela et al. en prep.), pero la planimetría correspondiente a ambas estructuras no indica una estructura anexa al torreón. Ello parece indicar que la estructura sería más temprana, probablemente entre 1735 y 1738, antes de la batería provisional.

Este descubrimiento es significativo para la arqueología histórica y la historia local, ya que no se habían reportado con anterioridad. Es probable

que estas huellas de horcones hayan pertenecido a un pequeño inmueble de madera, anexo al torreón de vigía. Sin embargo, la erosión extensiva del lugar y la pérdida del depósito arqueológico impide realizar excavaciones que permitan conocer las relaciones estratigráficas y contextuales de las huellas descubiertas. Esto, sin duda, ayudaría a discurrir sobre su origen, por lo que nos limitamos a reportar su hallazgo y enmarcarlo en el contexto histórico a partir de la documentación disponible para contribuir al estudio de estos valiosos testigos del pasado histórico de nuestra ciudad.



**Fig. 4.** Ejemplo de huellas de horcones de diferentes tipologías. Huella número 1, representa una huella en forma cuadrada. La número 2 muestra el ejemplo de huella incompleta, y la número 3, huella canalizada

## Bibliografía

- Cangialosi, J. P., A. S. Latto y R. Berg (2018). Hurricane Irma (AL112017). *National Hurricane Center Tropical Cyclone Report*. Disponible en: [https://www.nhc.noaa.gov/data/tcr/AL112017\\_Irma.pdf](https://www.nhc.noaa.gov/data/tcr/AL112017_Irma.pdf).
- Hernández de Lara, O. y B. E. Rodríguez Tápanes (2008). Consideraciones en torno a una posible estructura de vivienda en el asentamiento aborigen El Morrillo, Matanzas, Cuba. *Comechingonia*, 1:24–42.
- Hernández de Lara, O., J. Orihuela, B. E. Rodríguez, y R. Viera Muñoz (En edición). Fortificando la bahía de Matanzas: apuntes histórico-arqueológicos sobre el torreón de El Morrillo.
- Orihuela, J. y J. Álvarez Licourt (2011). Estudio de la erosión que afecta el sitio arqueológico El Morrillo en la bahía de Matanzas, Cuba. *Cuba Arqueológica. Revista Digital de Arqueología de Cuba y El Caribe*, IV (2):33–45.
- Orihuela, J. y O. Hernández de Lara (2018). La Academia de Ciencias de Cuba y las investigaciones arqueológicas en el sitio El Morrillo: apuntes historiográficos. *Cuba Arqueológica. Revista Digital de Arqueología de Cuba y El Caribe* 11(1):19-35.
- Orihuela, J., O. Hernández de Lara y R. Viera Muñoz (En preparación). Batería de San Felipe del Morrillo: Nuevos datos y perspectivas.
- Payarés, R. (1980). Informe de los trabajos de salvataje en El Morrillo. En M. Rivero de la Calle (Ed.), *Cuba Arqueológica II* (pp. 77–90). Editorial Oriente, Santiago de Cuba.
- Samson, A. V. M. (2010). *Renewing the House: Trajectories of social life in the yucayeque community of El Cabo, Higüey, Dominican Republic: AD 800-1504*. Sidestone Press, Leiden.
- Tabío Palma, E. y E. Rey Betancourt (1985). *Prehistoria de Cuba*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.